

¿SE PUEDE BUSCAR LA AUTOLIBERACIÓN EN
LAS “GRIETAS”? - UNA REVISIÓN DE *RETHINKING
THE IDENTITY OF CAPITAL LOGIC [REPENSANDO
LA IDENTIDAD DE LA LÓGICA DEL CAPITAL]*
DEL PROFESOR SUN LIANG. SOCIAL SCIENCE
ACADEMIC PRESS (CHINA), 2023*

Gao Jianmin,
School of Marxism,
Southwest University of Political Science and Law,
Chongqing, China

Traducción: Anna Holloway

RESUMEN

John Holloway es un representante importante de la escuela del Marxismo Abierto; como tal, su pensamiento académico se ha influenciado por el desarrollo de los tiempos y el desarrollo de la historia del pensamiento. El texto *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* del profesor Sun Liang no sólo proporciona una amplia presentación del contexto histórico, los precedentes intelectuales, la base metodológica, los principales puntos de vista y las mayores influencias del pensamiento de Holloway, sino que también desempeña un estudio comparativo de Holloway y de académicos como

* Este artículo es una consecución por etapas del “Excellent Counselors and Excellent Middle aged and Young Ideological and Political Theory Course Teachers Selection Program” llevado a cabo en Chongqing en 2023 bajo el título “Estudio sobre el modo de enseñanza del aula interactiva sobre la filosofía marxista con el trasfondo de la inteligencia artificial y el internet “ (szkzy2023003).

Antonio Negri. Este trabajo es una presentación pionera del pensamiento académico del profesor Holloway a la comunidad académica marxista de China. A mi parecer, la lectura que el profesor Sun Liang hace de los escritos de Holloway es no-idéntica y su obra *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* constituye un puente adicional y valioso en el diálogo entre los círculos marxistas de China y del extranjero.

Palabras clave: John Holloway, lógica del capital, grietas, no-identidad.

ABSTRACT

John Holloway is an important representative of the school of Open Marxism; as such, his academic thought has been influenced by the development of the times and the development of the history of thought. Professor Sun Liang's *Rethinking the Identity of the Logic of Capital* not only provides a comprehensive presentation of the historical context, intellectual precedents, methodological basis, major insights and major influences of Holloway's thought, but also performs a comparative study of Holloway and scholars such as Antonio Negri. This paper is a pioneering presentation of Professor Holloway's scholarly thought to the Marxist academic community in China. In my view, Professor Sun Liang's reading of Holloway's writings is non-identical and his work *Rethinking the Identity of the Logic of Capital* constitutes an additional and valuable bridge in the dialogue between Marxist circles in China and abroad.

Keywords: John Holloway; logic of capital; cracks; non-identity; Marxism; doing.

Tras la reforma en China y su apertura con el desarrollo de la economía del mercado, la lógica del capital se ha ido adentrando en varios campos, como la economía, la sociedad y la cultura. En el proceso de construir la idolatría del capital, temas como el fetichismo, la alienación y la crítica de la economía política se han ido introduciendo en la perspectiva de la comunidad académica marxista de China. Muchos académicos marxistas chinos han comenzado a prestar atención al estudio del marxismo en el extranjero.

En este proceso de estudiar el marxismo extranjero, se ha ido formando un patrón de estudio dentro de Fudan University y Nanjing University, los mayores campus universitarios y centros de estudio de la Academia China de Ciencias Sociales, así como en Tsinghua University, East China Normal University, Nankai University y Sun Yat-sen University, instituciones clave para la investigación. Desde la década de 1960 hasta hoy, la investigación académica china sobre la teoría de la crítica social extranjera ha pasado de abordar casos individuales de pensadores como Lukacs, Adorno, Althusser y Bloch a estudiar en profundidad figuras prominentes como Harvey y Žižek; sin embargo, hay margen de mejora en el análisis de la escuela en su totalidad. Los estudios chinos del marxismo extranjero varían: algunos se enfocan en el movimiento global socialista y otros en el marxismo ecológico, entre otras áreas. Estos campos de estudio han atraído a académicos de renombre, siendo el profesor Sun Liang uno de los más destacados. Su investigación académica ocupa un lugar prominente en la comunidad académica marxista de China, donde es considerado una figura pionera e influyente.

En este contexto del estudio del marxismo extranjero en China, el profesor Sun Liang fue el primero en introducir la escuela del Marxismo Abierto, teniendo un impacto significativo en su diseminación y estudio. Hoy, bajo la dirección del profesor Sun Liang, John Holloway se ha convertido en un nombre muy reconocido en la comunidad académica china. *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* es uno de los mayores logros del profesor Sun Liang en el estudio del pensamiento académico de John Holloway y ha sido financiado por el Fondo Nacional de Ciencias Sociales de China.

En su calidad de uno de los representantes más importantes de la escuela del Marxismo Abierto, John Holloway ha hecho contribuciones importantes a la teoría marxista con una obra de gran riqueza que incluye *Agrietar el Capitalismo*, *Cambiar el Mundo sin Tomar el Poder*, *En, Contra y Más Allá del Capitalismo* y *The John Holloway Reader*. Con un talento excepcional y una base teórica sólida, ha proporcionado interpretaciones profundas del marxismo y articulado ideas que invitan a la reflexión. La obra *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* del profesor Sun Liang ofrece una presentación integral del pensamiento de Holloway, abarcando varias dimensiones como son sus temas teóricos, métodos argumentativos, puntos de vista fundamentales e influencias significativas. La obra se caracteriza por un contenido rico, una lógica clara y comentarios acertados, y goza de tres notables aspectos que me han impresionado profundamente.

EL FETICHISMO DE LA MERCANCÍA Y LA “CRISIS DEL TRABAJO ABSTRACTO”

El profesor Sun Liang comienza su libro *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* con un claro análisis del contexto histórico y el linaje intelectual de los temas teóricos de John Holloway. Al principio de su obra, acierta al identificar el trasfondo histórico en el cual emergió la corriente teórica de Marxismo Abierto.

Escribe: “los movimientos de lucha social del marxismo ortodoxo estaban en su punto más bajo después de la década de 1990 y el marxismo en Europa se enfrentaba a retos sin precedentes. La percepción que la gente tenía del marxismo permanecía dentro del contexto del discurso marxista ortodoxo soviético y sus cambios dramáticos”⁸¹. Esta afirmación está en línea con el discurso de Holloway:

⁸¹ Sun Liang. *Rethinking the Identity of Capital Logic*, Beijing: Social Science Literature Publishing House, 2023, p. 7.

“El marxismo ortodoxo es la teoría del movimiento obrero que se basa sobre el trabajo abstracto. Como tal, es casi incapaz de percibir la cuestión del fetichismo y la doble naturaleza del trabajo.”⁸²

Obviamente, el pensamiento de Holloway se ubica todavía dentro del contexto de la reflexión y la reconstrucción del marxismo ortodoxo. Con el fracaso de las revoluciones de la clase obrera en Europa a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, los marxistas occidentales como Lukacs y Korsch comenzaron a re-examinar la conexión intrínseca entre el marxismo y la filosofía clásica alemana para activar los recursos revolucionarios intelectuales dentro de la dialéctica. El primero creía que la dialéctica podría elevar la conciencia cosificada que había desarrollado la clase obrera bajo el asedio del capital, dando lugar a un sujeto histórico consciente capaz de captar la totalidad dialéctica del capitalismo. El segundo considera que la razón por la que el marxismo ortodoxo se ha convertido en una “ideología” desligada de la revolución es, sobre todo, porque no se dieron cuenta de que Marx logró, más adelante, articular una mejor crítica de la sociedad capitalista en su totalidad mediante la crítica de la economía política y, por consiguiente, cayeron en una conciencia de objeto de la sociedad capitalista, desvinculada de la relación dialéctica entre la teoría y la práctica. Sólo mediante la dialéctica práctica se puede lograr abrir la sociedad capitalista socialista como un todo en la economía política y, de esta manera, incrustar la teoría de la revolución proletaria en la práctica de la revolución. Aunque con diferente énfasis, ambos subrayaron el papel de la dialéctica en la superación del fetichismo (la ideología del a burguesía), señalando de manera implícita la integración entre la dialéctica y la crítica de la Economía Política. Este legado intelectual fue desarrollado aún

⁸² John Holloway. “Cracks and the Crisis of Abstract Labour”, *Antipode*, No. 4, 2010, p. 917.

más por la Escuela de Frankfurt, sobre todo por Adorno. Aunque él volvió a abordar el problema de la dialéctica en la forma de la “dialéctica negativa”, propuso una solución desde la perspectiva de la ontología al sustituir la identidad, la existencia y los conceptos con la no-identidad, la *existentia* y la facticidad. Concretó categorías económicas en categorías sociales y vinculó el principio de identidad en la dialéctica de Hegel con la identidad del capital (el principio de identidad formado mediante el intercambio de mercancías). De este modo, la teoría crítica social evolucionó y se convirtió en una crítica del objeto económico. Los estudiantes de Adorno, como Hans-Georg Backhaus y Helmut Reichelt, heredaron su pensamiento y establecieron la “Teoría Crítica de la Forma del Valor” como el marco fundamental para la escuela de la Nueva Lectura Marxista. Esta escuela reactivó el marxismo al fusionar la dialéctica con la crítica de la economía política. Gozó del apoyo de académicos como Werner Bonefeld, Simon Clarke, Harry Cleaver, Moishe Postone y Christopher J. Arthur, entre otros. En el marco del análisis de la forma del valor, los defensores de la escuela de la Nueva Lectura Marxista creen por lo general que la sociedad capitalista constituye una estructura social abstracta, donde las acciones individuales construyen esta estructura objetiva abstracta y están sujetas a su control. Esta estructura social abstracta y universal es a la vez objetiva y subjetiva.

Sobre la base de los métodos de la crítica de la economía política y del análisis de la forma del valor del Marxismo Abierto, los Estados modernos también son considerados una forma política que emerge dentro del movimiento de la identidad del valor. Como señala el profesor Sun Liang, John Holloway ha sido profundamente influenciado por el debate sobre la teoría del Estado entre Ralph Miliband y Nicos Poulantzas. Poulantzas propuso el concepto de la “autonomía relativa del Estado” en su libro *Poder Político y Clases Sociales*, mientras que Miliband introdujo la perspectiva instrumentalista del Estado en su obra *El Estado en la Sociedad Capitalista*. Inspirándose de los recursos intelectuales de la escuela alemana de la Nueva Lectura Marxista, Holloway y Sol Picciotto

participaron en este debate teórico. Escribieron conjuntamente el libro *El Estado y el Capital: un Debate Marxista*, donde afirman explícitamente: “El objetivo de este debate –que es parte del resurgimiento general del interés desde fines de la década de 1960 en la elaboración de las categorías científicas desarrolladas por Marx para el análisis del capitalismo moderno– fue ‘derivar’ sistemáticamente el estado como forma política a partir de la naturaleza de las relaciones de producción capitalistas, como primer paso de la construcción de una teoría materialista del estado burgués y de su desarrollo”.⁸³

La pregunta que surge es: si el Estado también se construye por el movimiento de la identidad del valor, ¿cómo pueden acciones individuales atravesar la intrincada estructura social objetiva? Después de las protestas de mayo de 1968, los teóricos del marxismo autonomista como Tronti, Negri y Bologna volvieron a examinar el concepto del “sujeto revolucionario tradicional” e introdujeron ideas como “política de vida” y “multitud”. Este trasfondo intelectual también influyó el pensamiento de John Holloway.

Como señala el autor, estas discusiones sobre las formas del valor, los estados, los sujetos y otros temas requieren la respuesta teórica de Holloway. Con el declive del movimiento del Socialismo Científico y el movimiento Socialdemócrata, el capital arrasó el planeta; John Holloway creyó que el trabajo abstracto estaba enfrentándose a una crisis. “La abstracción del trabajo es la fuente de lo que Marx llama ‘el fetichismo de la mercancía’, un proceso de separación de aquello que hemos creado del proceso de la creación. Lo creado no es percibido como parte del proceso de la creación, sino como una serie de cosas que pasan a dominar tanto nuestro hacer como nuestro pensar. Las relaciones sociales (las

⁸³ John Holloway y Sol Picciotto, “Hacia una teoría materialista del estado” en Alberto Bonnet y Adrián Piva (comp.) *Estado y Capital. El debate alemán sobre la derivación del estado*. 2017, Buenos Aires, Ediciones Herramienta, p. 83.

relaciones entre las personas) se fetichizan o cosifican. La centralidad de nuestro hacer es reemplazada en nuestro hacer y en nuestro pensar por ‘cosas’ (creaciones sociales cosificadas) como el dinero, el capital, el Estado, la universidad, etc. Por lo general, el movimiento obrero (como movimiento del trabajo abstracto) da esto por hecho.”⁸⁴

Según Holloway, la clave para la emancipación humana está en el trabajo abstracto, puesto que constituye la premisa de la lógica del capital y el mundo del fetichismo de la mercancía. Sin embargo, sostiene que el Marxismo Ortodoxo no ha podido triunfar en la lucha anticapitalista debido a que la teoría política revolucionaria tradicional se empeñó en cambiar el mundo que el trabajo abstracto había construido mediante una revolución violenta para cambiar la propiedad de los medios de producción, en vez de querer desintegrarlo desde dentro de la “lógica del capital”. Por ende, considera que, para que los individuos puedan oponerse a la dominación de sus vidas por el capital, han de situarse dentro de las relaciones sociales que el trabajo abstracto construye para pensar y actuar.

LA “NO-IDENTIDAD” Y LAS “GRIETAS”

En su libro *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital*, el autor señala que la “no-identidad” y las “grietas” son conceptos clave para comprender la estrategia de emancipación de Holloway.

Holloway percibe el concepto de “no-identidad” como fue desarrollado por Adorno, como una noción con significado revolucionario, puesto que puede romper con el fetichismo conceptual construido por el trabajo abstracto. Según su punto de vista, las categorías como dinero, Estado y capital que utilizamos en

⁸⁴ John Holloway. “Cracks and the Crisis of Abstract Labour”, *Antipode*, No. 4, 2010, P. 917.

nuestro día a día se forman dentro del movimiento continuo de la identidad de la absorción del capital por el trabajo abstracto. Estas categorías actúan como cárceles para el pensamiento, restringiendo la capacidad de los individuos de contemplar su situación real y eliminando sus esperanzas por una vida mejor. Por ende, Holloway cree que la idea de la emancipación humana ha de comenzar por la liberación de estas categorías cerradas. Este es precisamente el trabajo que llevó a cabo Adorno en su libro *Dialéctica Negativa*. Al construir la teoría crítica, Adorno reflexionó críticamente sobre la dialéctica de Hegel y sostuvo que los conceptos se entretajan con un todo no-conceptual. “El concepto contiene el hecho de que lo no-conceptual se media a sí mismo a través de su significado, lo que a su vez constituye su concepto”.⁸⁵ Según el entendimiento fenomenológico de Husserl, los conceptos sólo representan un todo no-conceptual y el todo no-conceptual es la “cosa en sí”. En este sentido, Adorno cree que la clave de la dialéctica negativa es lograr que el pensamiento conceptual vire hacia la no-identidad.

Los conceptos son rígidos, esto es algo que hasta el propio Hegel reconoció; la “cosa en sí” es eternamente fluida. Considero que es en este sentido que Holloway pone especial énfasis sobre la eterna fluidez de la no-identidad comparada con la identidad. Sin embargo, aunque la dialéctica negativa de Adorno abogue hasta cierto punto por la dialéctica del trabajo, no rompe enteramente con el paradigma de la especulación filosófica ni conduce directamente a la dialéctica práctica en el sentido del materialismo histórico, tal y como lo percibe Holloway. Por consiguiente, estimo que Holloway no puede estar enteramente de acuerdo con Adorno. A mi parecer, el autor de *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* comparte esta opinión, puesto que hace extensa referencia a la perspectiva de Holloway:

⁸⁵ Theodor W. Adorno. *Negative Dialektik*, translated by Zhang Feng, Shanghai: Shanghai People’s Publishing House, 2020, p. 9.

“¿Dice Adorno, de forma explícita, que nosotros somos la no-identidad? No, que yo sepa. Tal vez, estoy leyendo a Adorno de una manera no-identitaria, contra-y-más-allá de Adorno. Pero ¿de qué otra manera podemos entender la no-identidad? La no-identidad sólo puede ser una fuerza que se cambia a sí misma, se autoimpulsa, se desborda, que crea y se recrea. ¿Y dónde encontramos una fuerza creativa y auto-creativa? No en los animales, ni en dios, ni en la naturaleza, solamente en los humanos, en nosotros. Un nosotros que no es identitario, sino un nosotros desgarrado, inadaptado, creativo.”⁸⁶

Está claro que, según Holloway, el poder de la no-identidad existe dentro del sujeto. Para comprender este punto, hace falta introducir otro concepto de Holloway, las “grietas”. ¿Qué son las “grietas”? Intentemos comprenderlas recurriendo a un pasaje del libro de Holloway *Agrietar el Capitalismo*:

“El método de la grieta es el método de la crisis: quisiéramos comprender a la pared, pero no a partir de su solidez, sino desde sus grietas. Queremos comprender al capitalismo pero no como dominación, sino desde la perspectiva de sus crisis, contradicciones, sus debilidades, y queremos entender cómo nosotros mismos somos esas contradicciones. Ésta es teoría crítica, teoría de crisis. La teoría crítica o de crisis es la teoría de nuestro choque con el entorno.”⁸⁷

Queda claro que tanto “la pared” como “las grietas” en este pasaje son metáforas. “La pared” se refiere probablemente al

⁸⁶ John Holloway. Fernando Matamoros and Sergio Tischler (comp.) *Negatividad y Revolución. Theodor W. Adorno y la política*, 2007, Puebla, ICSyH de la BUAP y Buenos Aires, Ediciones Herramienta.

⁸⁷ John Holloway. *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*, Buenos Aires: Herramienta Ediciones, 2011, pp. 9-10.

mundo construido por el movimiento de la identidad del capital, un cerco cerrado tejido por diferentes campos como son el pensamiento, la cultura, la economía, la política y la sociedad. “Las grietas”, por otro lado, han de hacer referencia al “mundo no idéntico” que corresponde al mundo capitalista de la identidad; por ende, también un mundo abierto. En el texto, Holloway explica el concepto de “las grietas” haciendo uso de términos como crisis, contradicciones y debilidades del capitalismo, refiriéndose efectivamente a factores o fuerzas que debilitan la tendencia y el poder de la homogeneización de la lógica del capital. Tales factores y fuerzas incluyen las crisis económicas y sociales que estallan en la sociedad capitalista. Sin embargo, Holloway cree que la fuerza más significativa emana del trabajo concreto de los trabajadores.

Podemos interpretar las opiniones de Holloway mediante la discusión de Marx de las formas de valor simples e individuales en el primer volumen de *El Capital*. “Tomemos el ejemplo de la forma de valor “20 varas de lienzo = 1 levita”. El hecho de que “1 levita” es equivalente a “20 varas de lienzo” no significa que son absolutamente iguales, sino que más bien aparecen como tales. Marx argumenta que “1 levita” simplemente refleja el valor de las “20 varas de lienzo”. En otras palabras, el trabajo abstracto que produce el valor de “20 varas de lienzo” se expresa mediante el trabajo concreto de producir “1 levita”. El “=” encierra el secreto del modo capitalista de producción porque, si bien en la superficie parecen iguales, no son totalmente idénticos, puesto que la riqueza del sujeto del trabajo concreto, que se encuentra en el lado del equivalente, queda ocultada. Por consiguiente, el mecanismo de la expresión construido por la forma del valor y la existencia social no es en realidad una relación de “identidad”, sino una relación de “no-identidad”, y entre estas dos existe una “grieta”. Es más, Marx introdujo la forma del valor para revelar el modo capitalista de producción como “un mundo de mercancías puesto al revés” y exponer las formas sociales que subyacen la forma del valor. El autor también reconoce en su libro el brillante argumento de Holloway de que el proceso de general formas de valor, la

transición de la “forma” al “formar”, se basa en la premisa de la forma social capitalista. En este contexto, el trabajo concreto es constantemente abstraído y formalizado, mientras que a la vez hay una emergencia constante de un “anti-identificar, des-fetichizar, desbordarse, chocar con el entorno”⁸⁸. Resumiendo, Holloway considera que existe una relación antagónica entre las formas de representación y de no-representación. En este punto, el autor concuerda con Holloway.

SALVAGUARDANDO EL “TIEMPO DEL HACER” Y LA AUTOLIBERACIÓN

El autor presenta a los lectores el concepto de Holloway de la liberación del sujeto desde perspectivas múltiples. Para Holloway, la clave para buscar la autoliberación dentro de “las grietas” es dejar de generar y crear las formas del valor y resistir la lógica del capital mediante el “Hacer” autodeterminado.

“En el principio, dijimos, es el grito. [...] no es sólo un grito de rabia sino también de esperanza. Y no es la esperanza de la salvación por la intervención divina. Es una esperanza activa, la esperanza de que podemos cambiar las cosas, es un grito de rechazo activo, un grito que apunta al hacer. El grito que no apunta al hacer, el que se vuelve sobre sí mismo, que permanece como grito eterno de desesperación o, lo que es mucho más común, como un gruñido cínico sin fin, es un grito que se traiciona a sí mismo: pierde su fuerza negativa e ingresa en una espiral sin fin de autoafirmación como grito. El cinismo (odio al mundo, pero no hay nada

⁸⁸ John Holloway. “Read Capital: The First Sentence”, *Historical Materialism*, Volume 23, Issue 3, 2015, p. 13.

que se pueda hacer) es el grito que se ha vuelto amargo, el grito que suprime su autonegación”⁸⁹

El autor subraya que, en el contexto de Holloway, el grito se refiere sobre todo a la negación y a la resistencia a la lógica del capital, un rechazo de la lógica del capital, un grito de “no” contra esta lógica y contra la capacidad del sujeto de abstenerse de participar en la creación del capital. Según Holloway, el mundo capitalista es un mundo donde el “Hacer” y el “Hecho” del sujeto se separan porque el movimiento de la forma del valor en la sociedad capitalista constantemente abstrae el “Hacer” del sujeto y lo convierte en “Trabajo”. Por ende, la clave está en abandonar el dominio del “trabajo” basado sobre el trabajo abstracto y dar un giro hacia el “Hacer” activo. El profesor Holloway utiliza una metáfora muy imaginativa y creadora para ilustrar la transición del “Hecho” al “Hacer”:

“[...]hemos estado viviendo la misma película, la película del capitalismo, y que es un film muy malo, muy aburrido, que deshumaniza a todos los que la miran. Y ahora debemos vivir una película diferente o, más bien, una multiplicidad de películas que crearemos en el proceso de vivirlas. Hacemos el capitalismo creando y recreando las relaciones sociales del capitalismo: debemos dejar de hacerlo; debemos hacer otra cosa, vivir relaciones sociales diferentes. La revolución es simplemente eso: dejar de hacer el capitalismo y hacer otra cosa en su lugar. La lucha no es una lucha por la supervivencia –que es la verdadera lucha del trabajo abstracto–, sino una lucha por vivir.”⁹⁰

⁸⁹ John Holloway. *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Buenos Aires: Ediciones Herramienta, 2010, p. 45.

⁹⁰ John Holloway. *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*, Buenos Aires: Herramienta Ediciones, 2011, pp. 259-269.

El autor señala que este pasaje expresa la importante estrategia de Holloway de resistir la lógica del capital: resistir el “tiempo del reloj” y salvaguardar el “tiempo del hacer”. El “tiempo del reloj” se entiende como el “tiempo del desarrollo”, medido en cantidad y percibido mediante el crecimiento porcentual del PIB. Por ende, es también un tiempo para institucionalizar la creación de formas de valor. El “tiempo del hacer” por el otro lado, se refiere al tiempo de resistir el “tiempo del reloj” y de salvaguardar la dignidad humana, lo que Holloway llama “espacio autónomo”. El primero ahueca la vida de las personas, mientras que el segundo las enriquece.

Mediante la descripción del autor queda claro que el concepto de la liberación del sujeto de Holloway difiere de las ideas revolucionarias del marxismo ortodoxo. Según Holloway, las teorías del marxismo ortodoxo sobre la liberación del sujeto que se basan en la contradicción entre el capital y el trabajo, la burguesía y el proletariado, presuponen la subordinación de la clase obrera a las identidades burguesas y predefinidas. Este enfoque se basa sobre la identidad y el pensamiento nominal. Holloway cree que la identidad predefinida de la clase obrera ha conducido a la separación entre “hacer” y “hecho”, así como entre sujeto y objeto. Por consiguiente, la lucha de clases del marxismo ortodoxo cae presa de una repetición incesante de definición y redefinición, de fetichismo y antifetichismo. El concepto de Holloway de la liberación se opone a la categorización y clasificación de la clase, se opone a ser clasificada como clase y es, por consiguiente, una lucha contra el trabajo abstracto más que una lucha de la clase obrera. Según él, las teorías de la vanguardia del marxismo ortodoxo, así como las teorías que reconstruyen las relaciones del poder, siguen un pensamiento de invariabilidad y son susceptibles al dominio de las formas organizativas burocráticas y de la conciencia fetichista.

El autor considera que muchas de las ideas de Holloway son una gran inspiración para la comunidad académica en China. Entre ellas, cita el énfasis que Holloway pone en “la productividad del trabajo” antes que en “la productividad del capital”, su desarrollo crea-

tivo de la dialéctica de la “no-identidad” de Adorno incorporada en la crítica de las formas del valor en la economía política, así como la manera en que protege la dignidad del trabajo subjetivo y de la vida cotidiana. El profesor Sun Liang considera que estas contribuciones no sólo facilitan al mundo académico chino una mejor comprensión de conceptos como la productividad y la “doble naturaleza del trabajo”; lo que es más importante, fomentan una percepción más clara del camino específico que siguió Marx para incorporar la dialéctica en el método de la crítica de la economía política.

Sin embargo, esto no significa que el autor esté de acuerdo con todas las opiniones del profesor Holloway. Esto se refleja sobre todo en los tres puntos de crítica que el autor articula de cara al esquema de la liberación del sujeto de Holloway. En primer lugar, el autor considera que para que uno pueda imaginar la liberación humana, ha de comenzar por los mecanismos objetivos inherentes del modo capitalista de producción. Ésta no se puede lograr sólo mediante el grito y la resistencia del sujeto al trabajo abstracto. La exposición que hace Marx de la “acumulación originaria” no sólo señala la inevitabilidad de la emergencia del modo capitalista de producción; también sugiere que cualquier forma social en la historia de la humanidad es histórica, específica, finita, emerge, se desarrolla y fallece. Basándose en el materialismo histórico, el autor señala que, desde el punto de vista de la “autonegación” del modo capitalista de producción, aunque el concepto de Holloway de “las grietas” revele las contradicciones internas en las formas sociales capitalistas, la verdadera liberación del sujeto requiere el “colapso” y la “desintegración” de toda la estructura de la sociedad capitalista y no sólo el debilitamiento del poder del capitalismo por el sujeto mediante el “hacer”. En segundo lugar, el autor considera que abolir la posición dominante del capital sin tomar el poder es una paradoja. Sostiene que es imposible lograr la liberación absoluta sin resistir el poder estatal burgués y establecer instituciones de poder político propias para la clase obrera puesto que, en la sociedad capitalista, el Estado sirve de herramienta para el movimiento del capital hacia la homogeneización del valor, creando, junto con

el dinero y la ideología de la burguesía, un “cerco” sistemáticamente integrado. El sujeto no puede socavar este dominio arraigado basándose exclusivamente en el “Hacer” individual. Asimismo, la disolución del poder estatal llevará inevitablemente al anarquismo. Por último, el autor enfatiza que, como existencia concreta, la lógica del capital ya se ha puesto en marcha y la resistencia autodeterminada es limitada. Como señala el autor, con la llegada de la sociedad de la aceleración descrita por Hartmut Rosa, el capitalismo ha entrado en una era de control extenso del tiempo de trabajo. Esto queda patente en la discusión de Jonathan Crary sobre la compresión de las horas de sueño del sujeto por el capitalismo.

En cuanto a la estrategia de la liberación del sujeto, estoy de acuerdo con el profesor Sun Liang. Por un lado, la crítica de Marx de la forma del valor es en esencia una crítica de las formas sociales y, en este sentido, también se reconoce a Holloway. Sin embargo, cabe subrayar que la crítica de Marx no se basa sólo en la dialéctica sistémica, sino también en la dialéctica histórica. Su crítica contiene de manera inherente la autonegación del modo capitalista de producción. “Nuestro método señala el punto de partida inevitable del análisis histórico o, más bien, el punto donde la burguesía, siendo meramente una forma histórica del proceso de producción, se trasciende a sí misma y rastrea su origen a modos históricos más tempranos de producción. [...] Estas ecuaciones ilustrarán el pasado que existió antes de este sistema. De este modo, tales inspiraciones, junto con una comprensión correcta de la modernidad, nos proporcionarán además una clave para entender el pasado; ésta es una tarea independiente a la que también aspiramos. Por otro lado, este análisis correcto nos llevará asimismo al momento en que la forma moderna de las relaciones de producción es abandonada, pregonando el futuro, el movimiento de transformación.”⁹¹ Además, a medida

⁹¹ *Complete Works of Marx and Engels*. Volume 30, Beijing: People’s Publishing House, 1995, pp. 452-453.

que disminuye el tiempo de trabajo socialmente necesario, los trabajadores han de aumentar la intensidad de su trabajo para adaptarse al ritmo social. Este mecanismo de aceleración social ya ha sido discutido en la obra *Psychopolitik* de Arnold A. Hutschnecker. La psicopolítica promueve una ética de trabajo que se basa en el rendimiento y en la realización del valor propio, motivando a los trabajadores a que generen una fuerza de trabajo de más alta calidad. En otras palabras, el neoliberalismo ha creado un mecanismo de “autoexplotación” y “autoabuso”. En este ambiente de la sociedad del logro, el capitalismo parece afirmar, cuidar y motivar al sujeto y el sujeto aparece como libre. En el contexto de esta lógica, el sujeto no experimenta una opresión obligatoria, sino que se siente motivado a utilizar su tiempo libre para aumentar y mejorar su propio trabajo; esto dificulta extremadamente la protección del “tiempo del Hacer”.

CONCLUSIÓN: EL DIÁLOGO SOBRE LA “NO-IDENTIDAD”

Siendo un representante importante de la escuela del Marxismo Abierto y un teórico crítico de izquierdas, Holloway ha tenido una influencia que desborda los límites del mundo anglosajón. Sus obras más importantes han sido traducidas en más de diez idiomas, incluyendo el alemán, el francés, el japonés y el coreano, y han suscitado gran interés en sus países respectivos. En China, la obra *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* del profesor Sun Liang –aunque no sea una presentación exhaustiva de toda la obra del profesor Holloway– ofrece a la comunidad académica china la primera descripción abarcadora de su pensamiento académico, un logro sumamente importante. Su importancia radica no sólo en que introduce los desarrollos y puntos de vista más recientes de la teoría marxista proveniente de fuera de China sino, lo que es más importante, en que el razonamiento que el profesor Sun Liang sigue a la hora de abordar las opiniones de Holloway es el resultado inevitable del desarrollo del pensamiento y de nuestra época.

En líneas generales, la introducción que hace el autor a la obra de Holloway es abarcadora y el análisis de sus ideas principales es muy acertado. Sin embargo, considero que, aunque el autor señala que Holloway no llevó a cabo un verdadero análisis del trabajo en el marco de las relaciones capitalistas de producción para entender el trabajo abstracto y las causas principales de la producción de la forma del valor, las razones metodológicas detrás de esta omisión no se aclaran meticulosamente. En efecto, el autor analiza profunda y minuciosamente la absorción de la dialéctica negativa y la teoría de la no-identidad de Adorno por Holloway, pero no examina plenamente en qué punto este último pudo haber malinterpretado la dialéctica negativa.

La crítica de Adorno de la dialéctica hegeliana tuvo como objetivo criticar la identidad entre los conceptos y sus objetos referentes, para así abrir la dialéctica que es inherente en las propias cosas. De este modo, utilizó la “no identidad” para referirse a la autonegación de las cosas. Cabe señalar que Adorno reemplazó la dialéctica idealista de Hegel con la “dialéctica negativa” no tanto porque la dialéctica de Hegel careciera de dimensión revolucionaria, sino porque su dimensión revolucionaria negativa estaba siendo obstaculizada por la identidad de los conceptos y por la autoconciencia. El objetivo de Adorno era transformar la formación de los conceptos dialécticos en una dialéctica de las cosas (o de la sociedad) y convertir la dialéctica del pensamiento identitario en una dialéctica negativa de las cosas (o de la sociedad). En este sentido, está claro que el Marxismo Abierto malinterpretó a Adorno. Para Marx, la clave era transformar la dialéctica de Hegel en una dialéctica del sujeto bajo formas sociales específicas. Por ende, el quid de la cuestión está en la transformación de la crítica de las formas del valor, que tienen las características de una identidad, en una crítica de las formas sociales. Sea en Hegel, Adorno o Marx, la identidad y la no-identidad no son mutuamente exclusivas.

Sobre todo para Hegel y Marx, la identidad y la no-identidad se unen dialécticamente; la identidad es no-identidad y la no-identidad es identidad. No deberían ser rígidamente separadas. La

transformación dialéctica de tesis-antítesis-síntesis, donde ninguno de los enlaces es absoluto y la “síntesis” no se entiende en el sentido ordinario de una “combinación” o “reconciliación”, sino de algo que niega o trasciende de manera dialéctica. Sobre esta base, entendemos que dentro de la lógica del movimiento de la identidad del capital existen fuerzas de autonegación. En *El Capital* vemos que la tendencia de autonegación en el modo capitalista de producción surge de las contradicciones inherentes de la propia producción, así como de contradicciones entre la producción y la circulación, la distribución y el consumo, así como de contradicciones internas entre estructuras económicas, políticas e ideológicas. En todas estas contradicciones existe un elemento de práctica humana consciente o inconsciente.

¿La lectura que el autor hace de la obra de Holloway cae en la trampa de la “identidad”? Esto no lo puedo decir con certeza. Sin embargo, lo que sí puedo afirmar es que mi lectura de *Repensando la Identidad de la Lógica del Capital* despliega características de pensamiento “identitario”. Y no sólo porque quizás no haya expresado plenamente el rico contenido expresado por el autor en el libro, sino también porque resulta patente en mis comentarios previos sobre puntos específicos. Por ende, espero que mis comentarios tengan la naturaleza de un diálogo dialéctico en el sentido de Gadamer: que sean “no-identidad” y abiertas.

En este mundo en que nuestro día a día está siendo mercantilizado por el capital, ¡necesitamos a John Holloway!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- John Holloway (2010). Cracks and the Crisis of Abstract Labour. *Antipode* 4:917.
- _____ (2015). Read Capital: The First Sentence. *Historical Materialism* 23(3):13.
- _____ (2011). *Agrietar el Capitalismo. El hacer contra el trabajo*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta.

- _____ (2010). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- John Holloway, Fernando Matamoros y Sergio Tischler (comp.), (2007). *Negatividad y Revolución. Theodor W. Adorno y la Política*. Puebla: ICSyH de la BUAP y Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- John Holloway y Sol Picciotto (2017). “Hacia una teoría materialista del Estado” en Alberto Bonnet y Adrián Piva (comp.) *Estado y Capital. El debate alemán sobre la derivación del Estado*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Jonathan Crary (2013) *24/7: Late Capitalism and the Ends of Sleep*, London and New York: Verso Press.
- Karl Marx and Friedrich Engels (1995). *Complete Works of Marx and Engels*, Volume 30, Beijing: People’s Publishing House. [N.d.T. *La traducción de este fragmento en el presente documento corresponde a la traductora del mismo*].
- Rosa, Hartmut (2016). *Alienación y Aceleración*, Buenos Aires: Katz Editores.
- Sun Liang (2023). *Rethinking the Identity of Capital Logic*, Beijing: Social Science Literature Publishing House.
- Theodor W. Adorno. *Negative Dialektik*, translated by Zhang Feng, Shanghai: Shanghai People’s Publishing House, 2020 ,p. 9. [*Edición española* Theodor W. Adorno (1986). *Dialéctica negativa*. Madrid: Taurus N.d.T. *La traducción de este fragmento en el presente documento corresponde a la traductora del mismo y no a la edición española citada*]. Theodor W. Adorno (2013). *Introducción a la dialéctica*, Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.